

Entrevista con: **El Dr. Joseph Lopiccolo**

realizada por: Juan Sevillá y Carmen Pastor

Esta entrevista fue realizada el pasado mes de febrero, durante la realización del «Seminario Intensivo de Terapia Sexual», organizado por el Centro de Terapia de Conducta, los días 22, 23 y 24, en la Fundación Cultural Bancaixa de Valencia.



Para empezar, quisiéramos que nos comentara su formación y estatus actual.

Tengo un doctorado en Psicología Clínica, y actualmente soy catedrático de Psicología en la Universidad de Missouri. Anteriormente fui catedrático de Psiquiatría en la Universidad estatal de Nueva York (Stoony Broock), donde fundé y dirigí el Centro de Terapia Sexual. He escrito dos libros sobre problemas sexuales y realicé tres películas profesionales sobre terapia sexual. He publicado alrededor de 80 artículos científicos en revistas especializadas, sobre problemas sexuales.

¿Como podría definir la terapia sexual postmoderna?

La terapia sexual moderna supuso un gran avance porque el trabajo de

Masters y Johnson implicaba enseñar a la gente que el sexo era bueno y saludable, reducir la ansiedad durante las relaciones sexuales, y enseñar técnicas sexuales específicas para solucionar cada problema. Era muy eficaz, pero los tiempos cambian, y hace 26 años que Masters y Johnson publicaron su libro. La mayoría de los casos que vemos hoy en día no están causados por la simple ignorancia sobre temas sexuales, o por las actitudes negativas hacia el sexo, sino que son casos cada vez más complejos. La terapia sexual postmoderna surge como una intentona de abordar estos casos complejos donde, además de las técnicas sexuales tradicionales se usan otras técnicas conductuales, cognitivas y sistemáticas.

¿Cómo se situaría teóricamente?

Supongo que vosotros me definiríais como ecléctico con fuertes influencias conductuales, cognitivas y sistémicas. Estos son los tres principales elementos que se entremezclan en la mayoría de nuestros programas de tratamiento. En cada caso, el énfasis en uno u otro de los componentes será diferente. Como yo no me considero un teórico purista, lo que hacemos es modificar nuestros programas de acuerdo con las necesidades concretas de los problemas de cada paciente individual o de las parejas que vemos.

¿Qué es más difícil de tratar: trastornos sexuales en mujeres o en hombres?

Hay trastornos en mujeres que son difíciles de tratar, y los hay en hombres que también lo son. Hay trastornos en mujeres que son fáciles de tratar, y los hay en hombres que también lo son.

Tomando un conjunto a las mujeres y a los hombres, el problema más difícil de tratar es lo que llamamos «bajo deseo sexual». La persona que tiene una falta de interés en el sexo, es el problema sexual más difícil de tratar. Y es igualmente difícil que en hombres.

Sabemos que en su Centro poseen un programa de tratamiento muy eficaz para parafilicos, ¿Podría contarnos cuáles son los puntos principales de tratamiento?

El primer punto es tratar de eliminar la excitación desviada, hacer que no se exciten más ante, por ejemplo, niños pequeños. El segundo aspecto, es conseguir que se exciten y que funcionen de forma sexualmente adecuada con adultos consentidores. El tercer punto, sería enseñarles lo que llamamos Prevención de Recaídas, o formas de evi-

tar meterse en situaciones donde hay un gran riesgo de reincidir en la ofensa sexual. Finalmente, trabajamos con aspectos subyacentes como sentimientos de inadecuación, de enfado o de depresión, que les pueden llevar de nuevo a la ofensa sexual.

Son tratamientos complicados y difíciles, pero debemos tratar a esta gente porque si los encerramos en las prisiones, cuando salen están al menos tan mal como cuando entraron y volverán de nuevo a ofender sexualmente. Debemos tratar a estos hombres. Es algo que nuestra sociedad todavía no ha asumido.

¿Podría delinear su programa de tratamiento con las víctimas de abusos sexuales durante la infancia?

Primero, les pedimos que lo procesen emocionalmente: pensando en ello hablando sobre ello, y reviviendo las escenas traumáticas hasta que dejen de estar vencidos y perturbados por las emociones negativas. Es decir, eliminar las emociones negativas hasta el punto de que no interfiera con su funcionamiento. Entonces, les hacemos trabajar en lo que llamamos «decir adiós» que es aprender o no estar implicados emocionalmente más tiempo con la persona que les ofendió, en términos de memorias, realidades, y simplemente dejarlos atrás, llevando una buena vida.

Hacemos en este punto lo que llamamos la técnica de «la silla vacía». Se le pide a la persona que imagine que el ofensor está en una silla vacía, y que le hable sobre lo que le hizo y que le exprese sus sentimientos. Pasamos a una fase de terapia cognitiva, en la que hacemos que la persona se dé cuenta de

que él/ella no debe culparse por lo que pasó, recupere su autoestima dañada, y finalmente, en la mayoría de los casos es necesario ayudarles a recobrar su sexualidad, que les fue arrebatada cuando fueron víctimas de abusos siendo niños. Esta fase es necesaria porque casi todos los adultos que han sido víctimas de abuso generan trastornos importantes en su vida sexual y emocional.

Para finalizar, ¿podría contarnos alguna anécdota de las muchas que habrá vivido en su vida profesional?

Una anécdota divertida tuvo que ver con el exhibicionismo. La investigación y la experiencia clínica demuestran que los exhibicionistas pueden exhibirse no cientos, sino miles de veces, sin ser arrestados. Esto es debido a que la mayor parte de la gente escapa, se dan la vuelta, les insultan, se burlan de ellos y sin embargo, muy poca gente llama a la policía. Y cuando lo hacen, cuando la policía llega, el exhibicionista ya se ha ido.

Nosotros tratamos a un hombre que había sido arrestado varias veces por la policía, y que no se había exhibido muchas más veces que las que había sido arrestado. Y aquí llega lo gracioso de la historia; sólo se exhibía ante un tipo de personas: ¡policías!. Al preguntarle porqué, contestó que le resultaba muy excitante saber que podían cogerle y que tendría que salir corriendo.

Muchas gracias por esta entrevista, por este magnífico seminario y feliz viaje de vuelta a Missouri.